

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 rs. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en
la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

INSERCCIONES.

Anuncios, reclamos y comunicados a prensa
convencionales. La correspondencia toda el
rector gerente, calle del Rubio, 23, pral.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

AÑO XXIV. NÚMERO. 5840.

MADRID. MIÉRCOLES 26 DE NOVIEMBRE DE 1873.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO. NUMERO. 23

SOBRES CON PERLAS.—INVENCIÓN
Sutil y cómoda, á 6, 8 y 10 reales 100
Carretas, 3, y Puerta del Sol, 6 acera
de San Gerónimo.

VIAJE ENTRE ESPAÑA Y FRANCIA
Por el magnífico vapor inglés de gran
porte *La princesa Alice*, que hace el ser-
vicio directo entre Santander y San
Juan de Luz (Socoo). Grandes salones
de 1.ª y 2.ª clase y un número importan-
te de literas.

Se expenden billetes en Madrid en los
despachos centrales del ferrocarril del
Norte y en las estaciones de Madrid,
Avila, Valladolid, Venta de Baños, Pa-
lencia y Alar. En Santander, en casa
del consignatario D. Martín de Vial,
muelle 14, 2.ª

PRIMERA EDICION.

La *Gaceta* de hoy da cuenta en su se-
cción de noticias oficiales procedentes
del ministerio de la Guerra, y con refe-
rencia á partes del general en jefe del
ejército de Cataluña, de que el día 23
tuvo este noticia de que una facción
atacaba á Vidreras y Sís; habiendo dis-
puesto con tal motivo que el cuarto ba-
tallón móvil y el de Guías del general
concentrarán sus fuerzas en Blanes pa-
ra marchar sobre el enemigo, así como
que saliera de Barcelona en tren espe-
cial una columna de carabineros. La
del brigadier Reyes desde la provincia
de Gerona habrá concurrido al mismo
objeto.

Segun despacho del comandante mi-
litar de Albacete, la facción Santés ha
entrado en Carrascosa (Cuenca), hu-
yendo en direccion de Tarazona de la
columna del coronel Molto, que la per-
sigue activamente; habiéndola ya im-
pedido el paso para el campo de Chel-
va, donde aquella acostumbra á hacer
sus correrías.

No se han recibido en el ministerio
de la Guerra mas partes relativos á la
insurreccion carlista y cantonal que los
contenidos en los dos párrafos ante-
riores.

Cuatro decretos de indulto por deli-
tos comunes publica hoy la *Gaceta*. Las
personas en quienes ha recaído esta

gracia, son: D. José Catalán y Catalán,
en causa sobre injurias verbales al ex-
rey de España D. Amadeo de Saboya;
José Ramon Pons y Cubells, por homici-
dio; Ladislao Garcia Menendez de la
Ouesta, por malveracion de caudales,
y Francisco Lombrana y Vega, por im-
prudencia temeraria.

Por decretos del ministerio de la
Guerra que hoy publica la *Gaceta*, han
sido nombrados oficiales de la clase de
primeros de dicho ministerio el subin-
tendente militar, comisario de guerra
de segunda clase, D. Augusto Muñoz y
Madrid, que actualmente desempeña el
cargo de oficial segundo, y el coronel
de caballería D. Gil Garcia Sanchez, y
oficial de la clase de segundos el te-
niente coronel de ejército, comandante
del cuerpo de Ingenieros D. Eduardo
Malagon y Julian de Nieto, que actual-
mente el desempeño cargo de oficial
tercero en el mismo ministerio.

Han sido dados de baja definitivamente
en el ejército el teniente del ba-
tallón cazadores de Reus, núm. 24, don
Rafael Perez Briz; el alférez de infan-
tería procedente de la situacion de
reemplazo del distrito de las Vascon-
gadas D. José Ciordia y Desojo; el al-
férez del regimiento infantería de Amé-
rica D. Vicente Galvan y Beltran; y el
capitan del primer batallón del regi-
miento infantería de Africa, núm. 7,
D. Luis Sierra y Lopez.

Hoy publica la *Gaceta* un decreto del
ministerio de Mar na declarando libres
la redaccion, impresion y venta del al-
manaque civil de Puerto-Rico desde 1.º
de enero de 1873.

El periódico oficial publica hoy la
Memoria comercial dirigida por el vi-
ceconsul de España en Carúpano al en-
cargado de Negocios y consul general
de España.

Por la direccion general de los re-
gistros Civil y de la Propiedad y del
Notariado se ha dispuesto que en todos
los casos y por cualquier causa que
procediere la sustitucion de un notario
por otro, el sustituido solo podrá de-
signar como sustituto á uno de los de
la misma residencia cuando en esta
hubiere dos ó más, y cuando no, será
sustituido el designado en la demarca-

cion notarial; y que las juntas directi-
vas de los colegios notariales interven-
gan y decidan lo oportuno sobre susti-
tuciones, siempre que por causa de li-
cencia ó por otro motivo procediere la
designacion de sustituto.

La temperatura maxima en Madrid
fue ayer de 18.5 grados y la minima
de 8.4.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Ha llegado á Mahon el capitán ge-
neral de la isla, habiendo visitado el
cuartel y fortaleza de la Mola.

—Siguen presentándose al general
en jefe algunos soldados de Iberia y
dan noticias del desaliento que reina
en el interior de Cartagena.

—No se confirman los rumores que se
habian hecho circular relativos á pro-
yectos de los carlistas para dirigirse á
Santander.

—El estado sanitario de Pontevedra
es satisfactorio.

—Navarrete se hallaba ayer en Val-
maseda.

—Confirrase la noticia de que Mar-
co de Bello ha entrado en Daroca.

—La facción Madrazo habia tomado
la direccion de Villafeliche (Catalu-
ya).

—Santés entró en Carrascosa del
Campo, huyendo de la columna Molto.
Parece que intenta dirigirse á Valencia
en la imposibilidad de internarse en la
sierra.

Todas las anteriores noticias son de
procedencia oficial.

Parece que el gobernador civil ha
pedido al alcalde popular las actas de
las sesiones extraordinarias última-
mente celebradas por el ayuntamiento
de Madrid, ó en caso de no haberse
levantado acta, una noticia detallada
de lo en ellas ocurrido.

Si son ciertos los informes de la *Re-
publica*, el alcalde ha contestado al go-
bernador que no ha ocurrido nada en
el ayuntamiento; que no se han cele-
brado sesiones extraordinarias, ni reu-
niones siquiera; que quizá la circun-
stancia de haberse juntado casualmente
en el local consistorial varios conceja-
les un día, habrá dado origen á su-
poner otra cosa, y que esto es todo lo
que puede decir á la autoridad gubernati-
va.

Asegúrase, con referencia á una per-
sona respetable llegada á Madrid y pro-
cedente de las inmediaciones de Carta-
gena, que desde hace dos ó tres dias
no se encuentra el Sr. Barcia en dicha
plaza.

Los cartageneros han tenido que en-
tregar 6000 duros á varios comercian-
tes ingleses, en virtud de reclamacion
terminante de su consul en dicha plaza,
como valor de cierta cantidad de car-
bon que se habian apropiado y cuyo
importe se resistian á satisfacer.

En el teatro nuevo de la calle de Al-
calá han empezado los ensayos de la
obra del Sr. Hurtado titulada *Entre el
deber y el derecho*, que parece será la
primera produccion nueva que se pon-
drá en aquel coliseo.

Los insurrectos de Cartagena han re-
cibido una enérgica reclamacion del
consul italiano, porque á varios subdi-
tos de su país han arrebatado efectos
de valor cuyo reintegro niegan.

Dice uno de nuestros colegas que en-
sancha el corazon la lectura de las cues-
tiones políticas, nunca más unirme en
volver por los fueros de la dignidad y
de la independencia de la patria, con
motivo de las complicaciones diplomá-
ticas provocadas por el apresamiento
del *Virginius* y el trágico fin de sus tri-
pulantes.

Ha oido decir el *Correo Militar* que se
trata de hacer una propuesta de as-
censo de cadetes que cursan el quinto
semestre, por requerirlo así el mejor
servicio.

Se ha repartido el cuaderno 6.º de la
Galería de retratos lugubres, por D. Ma-
riano Chacel, que contiene el final del
canto sexto, titulado *El Asesino*, todo el
canto setimo (*El Suicida*) y parte del
octavo.

El periódico el *Gobierno* publica ano-
che el siguiente telegrama que ha re-
cibido de Londres:

Londres 24 (á las 12 y 30).
Director *Gobierno*.—Madrid.—Gober-
no Washington declara *Virginius* bu-
que americano, y funda en ello recla-
maciones. Cuestion sigue gravísima.
El corresponsal.

Cuatro guerras sostiene hoy España
en Cuba, en Filipinas, en Cataluña y
Navarra, y en Cartagena. Un colega al
enumerarlas, dice que no es posible
que las Cortes se reúnan el 2 sin dejar
el tiempo necesario al gobierno para
que haga paz y orden.

SEGUNDA EDICION.

Ayer intentó salir de Cartagena el
vapor *Dario*, tripulado por fuerzas
insurrectas; pero nuestra escuadra,
que continua bloqueando la plaza, le
impidió la salida, obligándole á refu-
giarse en el puerto.

Un antiguo y popular periodista re-
publicano está concluyendo una comedia
en tres actos titulada *La Patria*, de la
cual hemos oido decir que ha de llamar
grandemente la atencion de los aficiona-
dos á la literatura dramática.

Hoy hemos recibido dos de los cuatro
correos de Francia que nos faltaban.
Como es natural, las noticias de nues-
tro corresponsal en París se resentien
del considerable retraso con que llegan
á nosotros, y han perdido parte de su
interés.

Habia circulado en Versalles la noti-
cia falsa de la llegada del conde de
Chambord. Lo que parece positivo es
que este ha escrito una carta desapro-
bando la presidencia á largo plazo de
Mac-Mahon.

Como Francia sueña constantemente
con Alemania y con Bismarck, acusa á
este de que proyecta seriamente apo-
derarse de las islas Filipinas, y que en
sus propósitos será aun más tenaz que
los Estados-Unidos. España hace más
justicia á la Alemania, que lejos de fo-
mentar la doble guerra civil de nues-
tra patria, captura las fragatas de los
insurgentes y adopta enérgicas medi-
das impidiendo los alistamientos en
todo el imperio germánico intentados
en favor del carlismo.

El diputado Chesneiong ha decla-
rado en la Asamblea de Versalles que
todo lo que habia dicho sobre las pro-
puestas liberales del conde de Cham-
bord, lo habia oido de sus labios, y es-
taba seguro de no ser desmentido. En-

la espalda y se lanzó de nuevo á la
puerta.

Alfredo se contuvo, y volvieron á asal-
tarle sus antiguos pensamientos.

Si el rico sobrino de Mathis desapa-
recia tan pronto, era que queria evitar
una explicacion sin duda, y además su
presencia en París cuando habia anun-
ciado su partida á Chevreusse, no po-
dia dejarle duda respecto á sus disposi-
ciones para con él. Ir á reclamar el ser-
vicio prometido, era esponerse fijamen-
te á un desaire, y para llevar la firma
de Noridet al usurero como habia pro-
metido, no tendria al fin otro recurso
que falsificarla; volviöse, pues, lenta-
mente á su sitio, y comenzó á beber pa-
ra aturdirse.

El circunspecto Vergoncey no le hi-
zo pregunta alguna sobre aquella es-
traña evolucion: era discreto por tem-
peramento y por principios, y además
quizá habia apercibido tambien á No-
ridet.

—El tiempo de apurar este bol con
vos,—dijo Brossin,—y me marchó hacia
la calle de Vauveau, pero esta noche á
las siete esperadme sin falta en el café
de Rico. Argentina no trabaja esta no-
che y llevará consigo á la hermosa Fi-
losedá. Teodoro, amigo mio, os pagaré
una comida que va veréis.

—¿Soy yo que pensareis en mis-
tres mil francos no es verdad amigo
mio? Aguardo los rendimientos de la
vendimia y estoy un poco apurado por
el momento. Los últimos escrúpulos
de Alfredo se ahogaron en el cham-
pagne. Al salir del café Tortoni, su ra-
zon estaba trastornada y decidido á
ejecutar su abominable proyecto.

Empezó por separarse de su amigo,
porque no queria de ninguna manera
enterarle, y aquel á su vez queria tam-
bien no mostrarse por el boulevard con
un hombre así embriagado.

En cuanto se vió solo, para evitarse
todo tiempo de reflexion, dirigióse á
comprar pagares en blanco entró en un
abinete de lectura y empezó á llenar-
los.

Llevaba en su bolsillo la carta de
Noridet que Mr. Menager habia tenido
muy buen cuidado de devolverle, y la
firma estaba al pie, clara, legible, fácil
de imitar. Pareciale que todo conspira-
ba para ayudarle á deshonorarle.

En el momento de escribir el nombre
de Noridet, tuvo, sin embargo, un últi-
mo instante de vacilacion, porque pen-

saba en el día del vencimiento y en que
seria preciso pagar, ó confesárselo todo
á su madre.

—Vamos,—le dijo,—no se negará
cuando yo le diga que estos pagares es-
tán endosados á Vergoncey, y no me
ha de desmentir Teodoro, que está en
la creencia de que su firma va en estos
papeles. Menager nada sospecha; no se
presentará hasta dentro de seis meses
en mi casa; ya habré yo arreglado este
asunto con mi querida mamá; nadie se
enterará, ni aun Noridet, que ignora el
servicio que va á prestarme sin saber-
lo. Sin contar que una buena suerte al
juego puede sacarme de todo este
apuro.

Esta última idea le decidió y firmó.
La imitacion era perfecta; cualquiera
hubiera podido engañarse.

Media hora despues de haber consu-
mado su infamia, llamaba á la puerta
del usurero; ¡tenia impacencia por con-
cluir! Sin embargo, su voz se anudaba
en la garganta; un rayo de buen sen-
tido iluminó su cerebro, y tuvo inten-
cion por un momento de huir de aque-
lla maldita casa... pero aquella velei-
dad honrosa fué la última.

El usurero apareció en el umbral de
la puerta, y Alfredo dió el primer paso
hacia el abismo!

—Este pronto regreso,—dijo el usu-
rero,—me hace suponer que habeis si-
do afortunado en vuestras pesquisas;—
dijo Mr. Menager, cuyos ojos relucian
debajo de sus cristales.

—Enteramente afortunado, amigo
mio; figuraos que Noridet habia retar-
dado su viaje hasta esta noche, y que
no he tenido ni aun el trabajo de ir á
su casa. Me lo he encontrado en el ca-
fé Tortoni y allí mismo me ha firmado
los pagares que aquí veis.

El joven Brossin hablaba de un asun-
to tan serio con una volubilidad, que
hubiera bastado á infundir recelos á
hombre menos perspicaz, pero el usu-
rero parecia gozarse en dejarle hablar
sin interrumpirle.

—Trto mejor,—dijo por fin dirigién-
dose hacia su despacho.—Ahora si que
vamos á terminar el asunto de una vez
y os confieso que la perspectiva de de-
volver mis fondos no me halagaba; ce-
lebro por eso doblemente que se haya
arreglado este asunto.

Cuando Alfredo se hubo sentado al
otro lado de la mesa y presentó los pa-
gares, estaba pálido, temblaban sus

nozco perfectamente á Mr. Vergoncey.

—Entonces,—dijo Alfredo triunfante,

—ya sabreis que tiene tierras...

—Se que su padre, antiguo intenden-
te del marques de Perthes, le dejó al
morir una granja que puede rendir
unos tres ó cuatro mil francos, y he
admirado siempre el maravilloso par-
tido que ese joven ha podido sacar á
esta pequeña renta.

—Teodoro es rico,—murmuró des-
concertado el joven; además es un mu-
chacho muy honrado que cumple siem-
pre sus compromisos.

—Una fria mirada de Mr. Menager,
corto el discurso apologetico del joven.

—No niego sus cualidades,—repuso
secamente el prestamista; pero para mí
su firma no tiene ningun valor.

—Un rayo cayendo á los pies del joven
Brossin no le hubiera aterrado más!

—Era inútil insistir; la negativa habia si-
do precisa, enérgica.

—El joven se agitaba en su silla, mi-
rando con desconsuelo los pagares fir-
mados por él y por su amigo.

—La voz del usurero le sacó de aque-
lla fascinacion exclamando:

—¿Siento mucho no poder complacer-
ros, mucho mas que comprendo las ne-
cesidades de los jóvenes; necesitabais
con urgencia ese dinero?

—¡Ah! sí,—suspiró el amante de Ar-
gentina.

—Pues bien,—dijo el usurero con to-
no persuasivo,—es imposible que entre
todos vuestros amigos no tengais al-
guno de mas garantia que Mr. Vergon-
cey. Vivis en un mundo en que se agi-
tan las buenas fortunas, y todavia si
me ofrecierais otra firma me arriesga-
ría á daros hoy ese dinero.

—No sé. ¿Os pareceria bien la garan-
tia de Mr. Julio de Noridet?

—Un relámpago brilló detras de los ojos
azules del usurero; pero Alfredo esta-
ba harto preocupado para advertirle.

—Mr. Noridet,—dijo,—¿el obrino de
ese rico criollo, Mr. de Mathis, que ha
muerto de repente?

—El mismo, ya sabreis que Julio es
su heredero.

—Aceptaria desde luego. Noridet es
rico y formal.

—Entonces todo puede arreglarse,—
repuso vivamente Alfredo.—Anoche
me ofreció su firma, y si no hubiera te-
nido que partir repentinamente al cam-
po, me hubiera acompañado aquí. Ved
una carta en que así lo afirma.

Y presentó el billete de Julio á mon-
sieur Menager que se puso á leerle con
profunda atencion. Las manos del usu-
rero temblaban imperceptiblemente,
pero tambien este detalle pasó desapre-
cibido para el joven Brossin.

—Perfectamente,—dijo el usurero,—
la carta y la firma acreditan lo que de-
cis, y si la segunda estuviera al res-
paldo de vuestros pagares os daría en
el acto vuestro dinero.

—Bien, ya veis que no puede tardar,
y que hemos de hacer si no hay otro
remedio? Esperaré esos tres ó cuatro
dias.

—Es que dentro de tres ó cuatro dias
ya no será tiempo.

—¿Cómo?

—Muy sencillo. Como os he dicho, yo
no soy más que un agente, un inter-
mediario; cuando se presenta un nego-
cio que yo creo aceptable, escribo á
los dueños del capital, mandan el dine-
ro á cambio sobre día fijo, y tengo que
darles inmediatamente cuenta de la
operacion, porque no consentian que
su dinero durma en mi caja. Así, pues,
los treinta mil francos que os destina-
ba hoy tengo que devolverlos esta no-
che, y lo siento, porque pasare por ha-
ber obrado con harta ligereza. Si el
otro día me hubierais hablado de mon-
sieur Vergoncey nos hubieramos evi-
tado todo esto... pero en fin, vos es-
tais más contrariado que yo y no es
cosa de reconveniros!

El joven Brossin estaba en la situa-
cion del hombre que se ahoga y se
agarra al primer objeto que encuentra
á mano.

—Pero Mr. Menager,—ajó con acento
persuasivo,—no podran vuestros
amigos volveros á enviar esos fondos
en cuanto hayais hablado con Mr. No-
ridet?

—¡Bien se vé,—dijo el usurero,—que
entendeis poco de negocios! Reflexio-
nad que al saber lo que me ocurre hoy
no podran volver á tomar esta opera-
cion en serio y se negarian si yo fuese
tan cándido que tratase de insistir.

Alfredo se mordía las uñas.

—Hay solo un medio,—dijo el usure-
ro,—si vos tratáseis de ver hoy mismo
á Mr. Noridet...!

—¡Imposible! está á diez leguas de
aquí.

—Entonces no hablemos más de ello;
yo tenia preparado el dinero, pero lo
encerrare de nuevo en mi caja hasta la

que de Borbon no queda en buena situacion.

El dia de Santa Isabel aoudió gran número de españoles y extranjeros distinguidos al palacio de la Avenida del Rey de Roma en Paris.

El gobierno inglés ha enviado orden a su almirante para que la escuadra de las islas Bermudas se presentase inmediatamente en las aguas de Cuba.

El Gobierno pregunta a los liberales monárquicos que sostienen la bandera alfonsina, con qué principios políticos piensan gobernar, y si se unen a los otros moderados.

Segun la Epoca, suponen las personas bien informadas que el último capitán general de Cuba dió la orden terminante al Tornado para que apresara Virginus donde quiera que le hallase.

El Federalista al anunciar la llegada a Madrid del diputado Sr. Palanca, declara que veria con gusto que volviese a entrar en el ministerio.

La Igualdad, diario ministerial, defendiendo el derecho con que el ayuntamiento de Madrid ha bautizado la plaza Mayor con el título de plaza de la República Federal.

A petición del representante de Prusia, la junta cantonal de Cartagena ha abonado cien mil reales en moneda española a un súbdito de aquella nacion.

La Discusion defiende a los constitucionales que particularmente condenan y rechazan la candidatura de D. Alfonso, y espera que el directorio desautorice a la Iberia.

para estar en el gobierno, sino manteniendo sus principios y aguardando el turno de los partidos dentro de la federal.

De Guadalajara nos escriben el 23: «La noche del viernes 21 trataron de fugarse de la cárcel de Atienza varios presos complicados en una causa muy grave por robo en cuadrilla y no lo consiguieron gracias a la serenidad del alcalde.

En la calle de la Aduana mordió ayer un perro a otros de la vecindad, segun se nos dice, entre ellos uno de la tienda núm. 3, y añadiéndose que el primero parecia atacado de hidrofobia.

El ayuntamiento de Alicante ha dirigido una espresiva y cariñosa comunicacion por conducto de su presidente al Sr. Llofrú, por la suscripcion iniciada por dicho señor en beneficio de las victimas del último bombardeo de aquella ciudad.

La sociedad Amigos de los pobres del distrito de Palacio ha entregado, por conducto de su presidente D. Fernando Castro, la cantidad de trescientos reales a doña Concepcion Arsenal.

La Iberia publica hoy un artículo vigoroso sosteniendo sus declaraciones en un todo conformes con las de los jefes del partido constitucional respecto a no hacer occlusiones dinásticas.

Han llegado a esta capital los señores Escosura (D. Desiderio) y Escorriaza.

Dice hoy el Imparcial: «Anoche circularon con insistencia rumores de crisis; no tenían, sin embargo, el más pequeño fundamento, siendo por el contrario indudable que los ministros están resueltos a permanecer unidos hasta la reunion de las Cortes, aun cuando tuvieran entre sí, que no los tienen por el momento, motivos de disidencia.»

Dicese que mañana juéves habrá en el antiguo circolo de la Union liberal

nuevas presentaciones de hombres procedentes del partido constitucional.

Dáse por probable que el Sr. D. Nicolás María Rivero se presente candidato para diputado a Cortes por el distrito de Santa Fé, provincia de Granada.

En Valencia acaba de publicar el señor Aguilar la preciosa novela de Paul de Kock titulada El Prado de amapolas, en dos volúmenes esmeradamente impresos.

Por el vapor Jason, llegado el 20 a Gibraltar desde Mogador, se ha sabido que ha estallado una revolucion en el imperio de Marruecos: las kábilas se han sublevado, desconociendo la autoridad del nuevo sultán.

La seccion de sanidad militar ha dirigido hoy una circular a los directores subinspectores de los distritos, encareciéndoles la necesidad de que tomen todas las precauciones sanitarias y dispongan la vacunacion y revacunacion del soldado.

A varios contribuyentes hemos oido quejarse, y no sin fundamento, de que en el decreto publicado ayer en la Gaceta resultan perjudicados, porque han pagado ya en metálico lo que les correspondia del primer plazo del empréstito.

De aqui la necesidad de que el decreto del dia 14 sea modificado, ampliando al segundo plazo de la contribucion extraordinaria, o empréstito forzoso, que es exigible en diciembre próximo, la facultad de pagar la mitad en los valores en el decreto espresados.

Hay más aún. Parte de los contribuyentes ha pagado ya en metálico lo que del primer plazo les correspondia, y por la tardía publicacion del decreto de anteayer, va a resultar que quedan notablemente perjudicados los contribuyentes que han cumplido puntualmente, al paso que quedan favorecidos los contribuyentes que podriamos llamar morosos.»

Dice el Correo militar, que en la presente semana se proyecta el ensayo de un sistema de calefaccion de hornos, debido al oficial de administracion militar D. Manuel de Rojas.

Lamentase la Epoca de que haya en España periódicos, aunque por fortuna muy pocos, que en la cuestion del Virginus den la razon a los Estados Unidos contra la razon y el derecho de la justicia.

Un colega dice que dada la necesidad de aumentar el ejército, es imposible que la nacion pueda costearlo si ha de continuar abonándose a cada soldado dos pesetas diarias.

Ha sido nombrado jefe de la Comprobacion de hacienda pública en la provincia de Sevilla, D. Federico Diaz y Perez, auxiliar que era de la misma.

Anoche salió para La Palma el magistrado recientemente nombrado de aquella audiencia D. José Antonio de Yara.

La academia Médico-quirúrgica española (antes Mabritense), celebra su primera discusion del año académico actual, el viernes próximo, sobre qué debe hacerse en Madrid para evitar la reproduccion de la epidemia de viruelas, que ha sufrido en inviernos anteriores, y en la que tomarán parte distinguidos profesores.

Anoche se verificó la inauguracion de las cátedras en el Ateneo científico y literario, leyendo el Sr. Cánovas del Castillo un notable discurso en defensa de las doctrinas espiritualistas, sin las cuales es incompatible a su juicio lo teórico y lo práctico en el orden social. La concurrencia, que era numerosísima, dió repetidas muestras de aprobacion, aplaudiendo grandemente a la terminacion del discurso, que inmediatamente despues se repartió impreso a los socios.

La Igualdad, explicando hoy lo ocurrido anteanoche entre un diputado catalán y dos empleados del ministerio de la Gobernacion, dice que el primero era el Sr. Ruban Donadeu; que se trataba de unos papeles perdidos por un amigo suyo y de que se procurase su hallazgo por los dependientes de orden público, y que la negativa de los citados empleados indignó al diputado increpándolos por ello.

No hay nada, pues, añade el colega de donde tomamos estas aclaraciones, de que ninguno de los funcionarios pusiera término con su actitud enérgica a una escena poco edificante; y las palabras del diputado iban solo encaminadas a hacerles comprender que su carácter de empleados en la seccion de orden público no les eximia de servir a todos los ciudadanos, como lo hizo más tarde el señor ministro, pasando las órdenes oportunas al gobernador, a fin de que se averiguase el paradero de los papeles perdidos.

Ha sido nombrado ayudante del brigadier Padiel, el capitán de caballería D. José Bosch.

TERCERA EDICION.

Hoy recibimos de la Agencia Fabra los siguientes despachos telegráficos: Amsterdam, 24.

El Banco de Holanda ha reducido el descuento a 8 por 100.

El conde de Chambord, contestando a var os diputados de la derecha que le aconsejaban que abdicase, declaró que nunca lo haria.

La cámara de los diputados ha aprobado por unanimidad una proposicion del diputado Sr. Mancini sobre el establecimiento de un arbitraje internacional.

El Sr. Visconti Venosta, presidente del Consejo, ha declarado que el gobierno italiano está animado de sentimientos amistosos hacia España, y que en la cuestion de reconocimiento se mantendrá en una actitud conforme con la de las demás potencias.

Se cree que la cuestion con España sobre el «Virginus» se arreglará satisfactoriamente.

Consolidados ingleses, 92 15 18. Exterior español, 17 7 18.

El «Diario oficial» publica hoy las dimisiones de los ministros, las cuales han sido admitidas.

Se cree que mañana publicará el «Diario» los decretos nombrando al nuevo gabinete.

El «Diario oficial» publicará mañana el nombramiento del nuevo ministerio.

El duque de Broglie pasa al ministerio del Interior (Gobernacion), entrando el duque Decaze en el de Negocios extranjeros (Estado). Los demás ministros conservan sus carteras, retirándose solamente el señor Eulé, actualmente ministro del Interior.

Bolsa.— Tres por ciento francés, 58'55.— 4 1/2, 83'50.— Cinco por 100, 92'80.— Exterior español, 17 y medio.— Consolidados ingleses, noventa y dos 15 18.

Esta tarde ha conferenciado con el señor ministro de Estado el embajador de Alemania.

El general en jefe del ejército estador de Cartagena ha dirigido esta mañana al presidente del poder ejecutivo el siguiente telegrama: «Son las 8 y 3/4 de la mañana, y aca»

noche,—dijo tranquilamente el usurero sacando del bolsillo algunos paquetes de billetes de banco.

La vista de aquellos papeles de colores produjo en el joven un efecto eléctrico.

«¡Y... si os trajese hoy mismo... la firma de mi amigo?»

«¡Oh! entonces terminaríamos el asunto en seguida. Partid en su busca, acaso Mr. Noridet esté todavía en Paris.»

«Voy a buscarle; pero... si le encuentro... ¿tenéis un empeño absoluto en que venga aquí?—preguntó Alfredo pálido, demudado.»

«No tal; conozco ya la firma de Mr. Noridet, y además tengo mucha confianza en vos. Vamos, aguardaré hasta las cinco y media, antes de tomar determinacion ninguna; ya veis que os doy tiempo sobrado para buscar a vuestro amigo.»

«Corro en su busca,—repuso el joven levantándose bruscamente.»

El hombre de negocios le condujo hasta la puerta, despidiéndole allí con profundas reverencias.

«Julio Noridet está en este momento en Chevreuse,—se dijo Mr. Menager, dirigiéndose lentamente hacia su despacho;—y sin embargo, el hijo del baron de Brossin estará aquí antes de dos horas con la firma de su amigo.»

El rostro del usurero habia tomado un nuevo su espresion infernal, y acabó sus reflexiones con esta exclamacion, unida a una carcajada: «¡La buena sangre nunca miente!»

IV.

Si la hermosa Argentina hubiera podido ver a su amante cuando bajaba la escalera de Mr. Menager, hubiera concebido graves inquietudes respecto a los pendientes que habia de lucir en el Escarabajo de Oro.

En efecto, el joven Alfredo caminaba con la cabeza baja, el aire contrito.

Por fortuna, la estrella de las fantasías cómicas acababa en aquel momento a alegrar el alma, que habia ofrecido al segundo galán joven de su teatro, y no pensaba en el heredero del baron Brossin.

Su desgraciado adorador entregábase, al ganar su carruaje, a un monólogo animado, lo que era en el signo de la más viva preocupacion.

«Me ha dicho que aguardará la firma de Noridet hasta las cinco. ¿Dónde quiere que yo busque al tal Noridet? Y Vergoncey, que me espera a las tres en el café Tortoni y cuenta con sus tres mil francos!»

Al espresar su dolor en estos términos concisos, Alfredo llegaba a su carruaje, y su lacayo, sentado detrás en su elevado peoante, puso el colmo a su perplejidad preguntándole donde queria ser conducido.

«Al boulevard, café Tortoni,—dijo bruscamente saltando al coche.—Teodoro, por lo ménos, me dará un buen consejo.»

No era, despues de todo, un consejo lo que iba a buscar el joven Brossin; era una botella de champagne que le diese valor para cometer una falsificacion.

La idea, pérfidamente iniciada por el usurero, habia germinado en su mente, y de toda la conversacion tenida con aquel hombre no habia sacado en limpio más que esto: «Os daré treinta mil francos si me traéis la firma de Mr. Noridet.»

Esta firma, el miserable habia resuelto llevarla aunque fuese a costa de una accion innoble; solo que estaba en ese periodo preparatorio que atraviesan todos los que se entregan al mal; no queria confesarse a sí mismo que estaba dispuesto a deshonrarse.

Si la conciencia pudiera diseccionarse como una víscera, un anatómico hubiera encontrado en la de Brossin el embrión de un crimen; pero el futuro falsificador aun queria persuadirse de que no tendria necesidad de imitar la firma de su amigo.

Aun contaba encontrar en su casa a Noridet; aun contaba con que Vergoncey le suministraría algún recurso; o que algun otro amigo le ayudaría; mientras la lógica inexorable del vicio le repetia: «¡Solo del ti depende tener esos dineros!»

En esta disposicion de ánimo llegó al café Tortoni, y se sentó en un obo.

Atravesó el primer salon y llegó al segundo en cuyo fondo distinguíó a Mr. Vergoncey sentado delante de una

mesa en la que habia un vaso con azúcar.

El bello Teodoro era un joven alto, rubio, de agradable aspecto, de ojos azul muy claro, patillas artísticamente rizadas y una boca pequeña que se pliegaba aun más cuando trataba de sonreír. Su atavío demasado cuidado armonizaba perfectamente con la espresion afectada de su rostro y Vergoncey era lo que se llama un tunante; pero observando su mirada dulce, sus ademanes mesurados, no era fácil adivinar que aquel grato exterior ocultase las más admirables disposiciones para la intriga.

Aquel presunto propietario habia sabido adoptar una posicion independiente en Paris.

Hijo del intendente de un gran señor, como habia dicho el usurero, y dueño de una renta suficiente apenas para vivir en el campo, sin talento, sin instruccion, aquel astuto provinciano habia sido perfectamente recibido en la sociedad elegante de Paris; habiase hecho comensal de muchos financieros, a los que trataba de hacerse útil por varios caminos, y la casa Brossin era una de las que le recibian con más asiduidad.

La baronesa le habia tomado bajo su proteccion particular; el baron le utilizaba cuando tenia que tratar ciertos negocios poco claros, y el joven Alfredo no hubiera sabido tomarse medida de un pantalón sin consultarle.

Su hermana, Enriqueta Brossin, era la única en aquel suntuoso palacio que su padre habia hecho construir en el boulevard Haussman, que se atrevia a burlarse de las gracias afectadas del bello Teodoro.

En cuanto a la opinion de todos los moralistas estaba dividida respecto a Mr. Vergoncey.

Los in's sagaces no se escondian para decir que en todas las partidas el interesante rubio sabia sacar su escote sin pagar, que no habia tenido nunca una conducta aceptable y que habia oscurecido envolvia su familia y sus antecedentes. Pero los más gustaban de su discrecion, de sus maneras elegantes, y en general las apreciaciones todas podian resumirse en esta frase de doble sentido: «¡Es un muchacho listo!»

«¡Es un muchacho listo!» «¡X bien, amigo mio,—dijo aquel té-

nix de la buena sociedad al ver aparecer al joven Alfredo.

Brossin iba a contarle sencillamente toda su aventura, cuando una reflexion le detuvo:

«¡Si me decido a firmar por Noridet,—se dijo,—inútil es poner en el secreto a Vergoncey.»

Como se ve, la inmoralidad iba ganando terreno.

«No, no hemos concluido,—dijo,—pero es asunto hecho: a las cinco me espera para entregarme el dinero; pero tengo una sed... ¡A ver, mozo! Una botella de champagne, un bol, azúcar y limon; voy a hacer por mí mismo un refresco por el que me daréis las gracias.»

«Con esa clase de gentes,—dijo Vergoncey,—no se puede confiar mientras no se tiene el dinero en la mano.»

«¡Os digo que es lo mismo; pero no es eso lo que me inquieta, sino poner en un compromiso. ¿Creeis que mamá pagará antes de los seis meses?»

«No lo dudo, mi querido amigo, y yo emplearé toda mi influencia para conseguirlo; vuestra señora madre me hace el honor de tener alguna confianza en mí, y cuando yo le espique el apuro en que os encontráis...»

«Es claro,—repuso Alfredo como quien encuentra un argumento sin réplica,—y además no querrá que paguéis por mí...»

Habíase pasado el Rubicon. El joven Brossin, ya seguro de que la falsificacion no tendria consecuencias, ni aun pensó en buscar a Mr. Noridet.

«¡Aquí está la botella; vamos a degollarla,—exclamó tomando la botella de manos del mozo.»

Disponíase a verter el espumoso licor en el bol de metal plateado, y se detuvo en medio de tan interesante operacion. Habia entrado un nuevo parroquiano en el primer salon, y desde el segundo en que se hallaban, Alfredo habia reconocido el aire y el bigote retorcido de Julio Noridet.

«El primer instinto es siempre el mejor, y al ver a Julio, al que no creia en Paris, Alfredo se levantó con intencion de hablarle y exponerle el apuro en que se hallaba, porque aquel encuentro imprevisto parecia haberlo llevado del cielo para el joven Brossin; pero en el momento que bajaba los dos escalones que separan un salon de otro, Noridet le volvió

AVISOS GENERALES.

HORNO BARATO.-SE ALQUILA uno. Razon Tudeanos, 53, tienda.

ILUSTRACION DE LA CARRERA DE SANGRE. D. J. M. de la calle de Alcalá se han perdido y...

HILOS PARA COSER. Marca del Ancora, 500 yardas.

PINTURAS, MUEBLES, PORCELANAS y otros objetos antiguos.

ALMONEDA DE MUEBLES.- Concepcion, 8, barrio de Salamanca.

SE VENDE UNA BERLINA CLÁSICA de buen autor, muy ligera y en buen uso.

SE VENDEN CUADROS DE Olivo, una cama de hierro y colchon de muelle.

SE CEDEN VARIAS HABITACIONES amuebladas. Fomento, número 31, pral.

UNA SEÑORA VIUDA DESEA encontrar una casa de un señor solo o eclesiástico.

DIANO VERTICAL BARATO EN venta, de poco precio.

MA DE CRIA PARA CASA DE A los padres. Cava-baja, 49, port.

SE DAN LECCIONES DE GRAMÁTICA castellana y latina a precios muy económicos.

COLOCACION SEGURA Para establecer en todas las capitales de provincia una sociedad de seguros mutuos nueva.

MUEBLES. De todas clases, a precios baratísimos.

PAN DE PRAGA. Cuatro veces al día.-Despacho central, barquillo, 5.

SUCURSALES. Sr. Arias, barrio de Salamanca, Villanueva, 3.

SASTRES Y COSTURERAS. A las que tengan máquinas a propósito para coser prendas de paño.

SASTRES Y COSTURERAS. Se necesitan costureras para prendas de tropa.

ALMONEDA. Se venden varios muebles en la calle de Lope de Vega, 6, 2.

UNICA OASION PARA COMPRAR un magnífico y legítimo chabalo long cachemir.

SE TRASPASA UNA TIENDA DE Ultramarinos en punto céntrico, por tener que ausentarse su dueño.

ZAPATILLAS SUIZAS. Se ha recibido un gran surtido de las clases ya conocidas.

Quarto aniversario. La misa cantada que se celebrará el jueves 27 del corriente...

TERCER ANIVERSARIO. D. CÁNDIDO PEQUEÑO MARCÓ falleció el día 27 de noviembre de 1870.

NO EQUIVOCARSE. LIQUIDACION VERDADERA DE LENCERIA Y ROPA BLANCA.

LA LIQUIDACION POR DERRIBO Y DISOLUCION SOCIAL DE LA CASA CALLE DEL CARMEN, 6.

AGENTES Y CAPITALISTAS. 8.000000 A PRÉSTAMO. Se toman ocho millones, a un interés convencional.

DEBEMOS PREVENIR que nuestra casa no ha anunciado nunca desde que pertenece a la actual sociedad.

LOCAL. Con permiso del casero, se cede en la calle de la Montera, un cuarto entresuelo.

SIGUIENTE NOTA: Las camisas de hilo para señora, a 12 rs., mitad de precio.

VINOS DE MESA. Bodoga jerezana, calle de Felipe V, número 2.

LIQUIDACION VERDAD POR DERRIBO, CALLE DEL CARMEN, NÚM. 6.

UNA AMA DE CRIA PARA CASA de los padres, recién parida, de 24 años.

JEREZ DE SIETE AÑOS. Se ha recibido una partida, que para su pronto despacho se da a seis duros arroba y a 9 rs. botella.

MANUELA BEGERANO SOLICITA casa para criar. Leche de dos meses, edad, 20 años.

ALMONEDA DE MUEBLES. Calle de San Joaquín, 5, pral. dcha.

SE COMPAN PAÑUELOS LIÑOS de crespon y bordados, y alhajas.

ANTIGUEDADES. VALVERDE, N.º 6, CUARTO BAJO. BAILE ESGRIMA DESDE 100 reales.

EL DIA 20 DEL CORRIENTE SE ha extraviado un perro grande mastin, de color alabado.

MODISTA DE VESTIDOS.-SE hacen pronto y con economía. Tambien se cortan a 6 rs. y por 12 los hillyara.

UNA GALGUITA INGLESA HA desaparecido en la noche del domingo de 8 a 9, de la casa calle de Recoletos.

ALMANAQUE AMERICANO O A de pared, de los que cada día se les arranca una hoja.

POR AUENTARSE UNA AMI- liase hace almoneda de muebles en la plaza Mayor.

SE CEDE UN CUARTO AMUE- bliado. Montera, 21, 2.

LOS ESQUITOS BIZCOCHOS de Viena.-Se expenden para choco etc.

UNA SEÑORA SOLA DESEA CO- locarse de ama de gobierno de un caballero o sacerdote.

SE VENDEN una berlina clarens de construcción moderna, en muy buen uso.

JARABE DE S. ANTONIO. Calma toda clase de toses por rebeldes que sean.

ZARZAPARRILLA UNIVERSAL ó elixir de la salud y de la vida. Soberano depurativo de la sangre.

ESTA TERMINADA LA OBRA DE estudio y de consulta El Cirujano-dentista.

SE COMPRA PAPEL DEL ESTADO. Empréstito romano, Crédito Comercial.

JARABE DE BREA CONCENTRADO Y DOSIFICADO DEL DOCTOR GOMEZ PAMO. Está premiado con medalla de oro.

TURRON LEGITIMO DE GIJONA y peladillas de Alcoy del conocido y acreditado Luis Mira.

VAPORES PARA LONDRES. Servicio especial combinado. Precios reducidos.

SABANONES. Se curan rápidamente con el preparado especial del Dr. Font y Martí.

ONDA DE BARCELONA, ABA- da, 12. Hospedaje de 20 a 25 rs. No tarde de los mozos y cocheras.

VICIOS HUMORALE Escrófulas, raquitis, debilidad, etc.

ZAPATILLAS SUIZAS y botas para curar sabañones: hay un gran surtido de las que no tienen competencia.

SUIZA ZACARIAS P-SANZ MADRID. Venta por mayor y al detalle.

ALFOMBRAS. Gran Exposición, Carretas, 16, principal y bajo.

CAMAS Y COLCHONES. Vasto surtido. Píñillos, Alcalá, 17.

MORENO, SASTRE.-ESPECIALI- lista en prendas de vestir.-So- lidez en la obra. Preciados, 48, ent.

LICOR Y JARABE DE BREA VEGETAL. preparados por el doctor Just.

NO SALE POR ESTE AÑO LA dentista D. Polonia Sanz, y si- gue haciendo la rebaja que es con- siguiente.

PRESTAMOS baratos sobre papeletas del monte de Piedad y alhajas.

D. JOSÉ LUIS DE QUINDÓS Villarroel, Tejada y Gole- coles, vizconde de la Frontera, ha fallecido el día 25 de noviembre de 1878.

El duelo se despiende en el cementerio.

TRASPASANTES DE TODOS CA- prichos. Calle de Oriente, 4, pl. Imp. de LA CORRESPONDENCIA, cargo de J. González.